



JOSÉ AGUSTÍN GOYTISOLO

El biotipo catalán

Tengo ante mí el documento de *recatalanización* del que **Ramon Juncosa**, un director general de la Generalitat, dijo que venía a reflejar el pensamiento de **Pujol** —cosa que me negaba a creer ya antes de que se divulgara su toma de distancia—, y que resulta ser de padre desconocido. Leo: **"Hay que concienciar a nuestro pueblo de la necesidad de tener más hijos..."**. ¡Ay!, adiós *salt del pagès*, de honda, *mítica* y *folclórica* raigambre catalana. Y leo después: **"...potenciar el modelo familiar que garantiza la sustitución biológica"**. ¿Sustituir a los/as catalanes/as no puros? Realmente, el país está contaminado por los iberos, celtas, cartagineses, fenicios, griegos, romanos, judíos, árabes, godos, aragoneses, franceses, castellanos, andaluces, murcianos, extremeños...

Me pongo a investigar: hay que ir para atrás, a los orígenes. Estoy en Banyoles, ante la mandíbula del catalán más antiguo que se conoce y no contaminado por mestizaje alguno. La *mandíbula de Banyoles* es de un catalán del biotipo neanderthal. Corresponde a un adulto. Debió medir entre 1,55 y 1,60 metros de estatura. Complexión robusta. Cráneo grande y mentón más bien pequeño. Vivió en el cuaternario, y, dentro de éste, en el pleistoceno superior. Su antigüedad es de un millón de años, aproximadamente. No invento nada: pueden consultar obras especializadas y también desplazarse a Banyoles. ¡Ah!, me olvidaba: este biotipo catalán era negro o negroide.